

PROTEGER NUESTRO FUTURO : Plan de recuperación y resiliencia de Los Verdes/ALE



PRÓLOGO

Ahora más que nunca, las personas de Europa y el resto del mundo comprendemos que, con solidaridad y cooperación, podemos superar la crisis del COVID-19. Juntos podemos crear otro futuro europeo y mundial, uno que sea más resiliente desde el punto de vista social, económico y ambiental. La pregunta que todos y todas debemos plantearnos es: ¿A qué mundo queremos regresar?

Con este plan pedimos que todos y cada uno de nosotros y nosotras nos unamos, aprovechemos la asombrosa riqueza colectiva de recursos materiales e intelectuales de las personas en Europa para **convertir la recuperación de esta crisis sin precedentes en la transformación social, económica y ambiental más ambiciosa que el mundo haya visto.**

Para lograrlo, necesitamos actuar ahora con el objetivo de **iniciar una recuperación sostenible** que garantice que nuestros sistemas sanitarios puedan continuar haciendo frente a las dificultades y que Europa lidere en materia de prevención y preparación ante desastres. No se escatimarán esfuerzos para dar prioridad a pacientes, trabajadores y trabajadoras en primera línea y garantizar que los tratamientos y vacunas estén disponibles y al alcance de todos y todas.

Cualquier plan de recuperación debe tener como prioridad a la gente y el futuro de nuestro planeta. Ahora es necesario que haya un cambio fundamental en el funcionamiento de nuestra economía. No es momento de recompensar a grandes compañías y sus accionistas y repetir las nefastas prácticas del pasado. En lugar de eso, **quien reciba apoyo financiero público debe comprometerse a adaptar sus actividades económicas al objetivo de limitar el calentamiento global por debajo de 1,5 °C.** Los salarios de los directivos deberían limitarse y no debería permitirse el reparto de dividendos, bonificaciones o recompras de acciones durante los próximos dos años, por lo menos. También debería excluirse de los rescates públicos a empresas que eviten pagar impuestos a través del dumping fiscal o que tengan filiales en paraísos fiscales.

A fin de forjar un futuro nuevo y resiliente, necesitamos una economía que atienda a todo el mundo y esté más en armonía con nuestro frágil planeta. **El Pacto Verde debe ocupar un puesto prioritario en nuestra estrategia de recuperación para crear puestos de trabajo de calidad y para que nuestra economía se destine a atender a una sociedad más justa y sostenible.** Sería un trágico fracaso de liderazgo y visión no aprovechar la oportunidad para actuar con determinación y de forma colectiva a fin de construir esa UE más ecológica, resiliente, justa, igualitaria, estable, democrática e inclusiva que necesitamos.

Pedimos un plan de inversión sostenible a gran escala mediante la movilización de 5 billones de euros en los próximos 12 años. Proponemos cambios fundamentales para el mercado laboral, incluyendo los proyectos de apoyo social universales, la prohibición de los contratos de cero horas, y el final de la pobreza activa. Un Pacto de Cuidados para Europa para dirigir nuestros esfuerzos hacia los servicios asistenciales y de cuidados, sociales y educativos, la revisión de nuestras normas sobre la conciliación entre la vida familiar y profesional, potenciar nuestro parque de viviendas y la protección de los más vulnerables, sean quienes sean.

El origen principal de esta crisis es nuestra fracasada relación con el mundo natural. La deforestación, el contrabando de animales salvajes y la intrusión humana en hábitats naturales son solo algunos de los factores que han contribuido a la propagación de nuevos virus por zoonosis como el Covid-19. La degradación medio-

ambiental, en particular la contaminación del aire, empeora aún más nuestra capacidad para recuperarnos. Debemos volver a comprometernos a proteger y crear un mundo natural sano y abundante, que a su vez nos proteja a nosotros y nosotras. Como parte del paquete de recuperación, el **Pacto Verde debe contribuir a poner en marcha la transformación de nuestra economía y garantizar que todos los sectores se orienten hacia la neutralidad climática**. La restauración de la biodiversidad global y la eliminación de la contaminación deben convertirse en prioridades para la UE. Proponemos una nueva relación con nuestro modo de producir y consumir alimentos, construir y renovar edificios, suministrar energía a nuestros hogares, viajar y transportar mercancías. Para nuestra supervivencia colectiva, y la de nuestro planeta, estos cambios no son lujos, son necesidades.

Por último, tanto en nuestros países como en el extranjero, las democracias y los derechos humanos están en peligro. La UE debe oponerse activamente a medidas desproporcionadas que restringen las libertades civiles y la ola autocrática mundial. La revolución digital debe tener como objetivo el bien común y no debe dejar a nadie atrás.

Saldremos juntos y juntas de esta crisis, más fuertes y más sabios y sabias. Es posible construir un futuro mejor y ahora es el momento de aprovechar esa oportunidad.